Ponencia presentada en el Décimo Encuentro Internacional Humboldt. Rosario, provincia de Santa Fe, Argentina. 13 al 17 de octubre de 2008.

La Culpa no es de la Soja…

Ana María Liberali
Centro Humboldt/ UNMDP

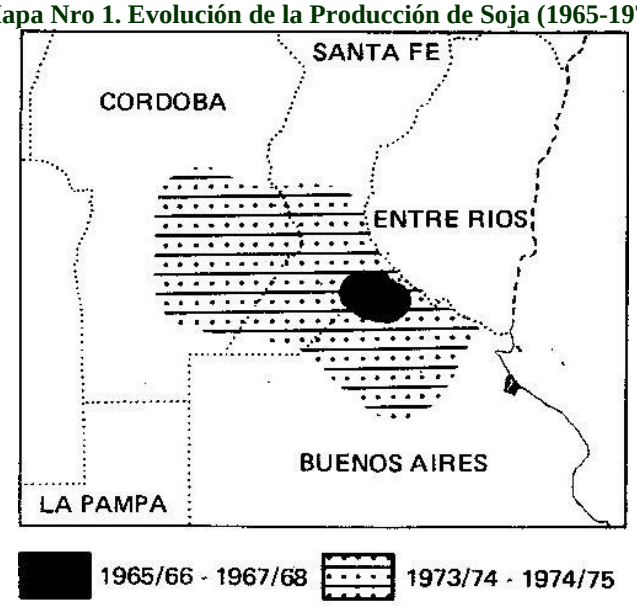
Resumen
El objetivo de esta investigación consiste en el desarrollo de un breve diagnóstico sobre el rápido crecimiento de la producción de soja en la Argentina en los últimos veinte años, considerando no solamente las áreas de expansión sino también las consecuencias sociales, económicas, ambientales y políticas.
Para esto han sido consultados tanto fuentes bibliográficas como reportes periodísticos y estadísticas oficiales sobre la evolución de la producción a nivel provincial y a los saldos exportables. Además, se han hecho relevamientos in situ y se ha participado de eventos referidos a la temática tratada donde se han podido contactar informantes claves.
En el análisis de la situación, de carácter holístico, se ha tomado en cuenta tanto la dinámica interna de los procesos productivos como el contexto internacional en el cual se enmarca.
Primeramente se ha realizado una reseña sobre las características de la agricultura en la Argentina, previas a este fenómeno para luego mostrar mediante cuadros estadísticos, la evolución de la producción sojera en cada una de las regiones.
Luego se ha puesto énfasis en la nueva estructura económica y social del campo, destacando tanto a los nuevos actores de la producción como a la mayor dependencia tecnológica, para posteriormente hacer referencia a las consecuencias ambientales de dicho proceso.
Y por último, se ha planteado el conflicto surgido entre los representantes de las principales entidades rurales y el gobierno nacional, para tomar posición al respecto.

La Pampeanización de las Áreas Extra-Pampeanas

Las Pampas, áreas de extensas llanuras sin árboles naturales, con clima templado húmedo y tierras negras humíferas, habían sido en la Argentina las únicas destinadas a cereales y oleaginosas. Sin embargo, pese a las condiciones de marginalidad de las áreas denominadas extra-pampeanas para estas producciones, a mitad del siglo XX se comenzaron a utilizar terrenos con desniveles, climas rigurosos y suelos poco fértiles y débiles, debido a la necesidad de aumentar la superficie cultivada. Sin embargo, se trataba de una expansión relativamente lenta y en buena medida, controlada.
Entre las principales características de la Argentina, podíamos reconocer un elevado predominio de la ganadería con una heterogeneidad agrícola en directa relación con la diversidad regional a nivel climático y edáfico, y que permitía gozar de autosuficiencia alimentaria.
Más allá de las posibles planificaciones y deseos, esto no era más que una consecuencia de las demandas, en especial externas, que determinaban en gran parte tal diversificación. Pero en la actualidad, esto se ha modificado. Es entonces cuando, una oleaginosa que no tenía casi presencia en el total de la producción nacional, pasa a constituirse en el principal cultivo de exportación a costa de la sustitución de otros cultivos como también de áreas ganaderas, tambos y tala indiscriminada de bosques.
Mientras la producción de soja en la campaña 1970/71 era de 59000 tn ocupando una superficie de 37700 ha, llegamos a 2006/07 con 16134837 tn en una superficie de 7176250 ha. ocupando no sólo la región pampeana sino también el NEA[1], el borde oriental del NOA[2], la provincia de Córdoba completa y San Luis. (Ver Mapas Nros 1 y 2).

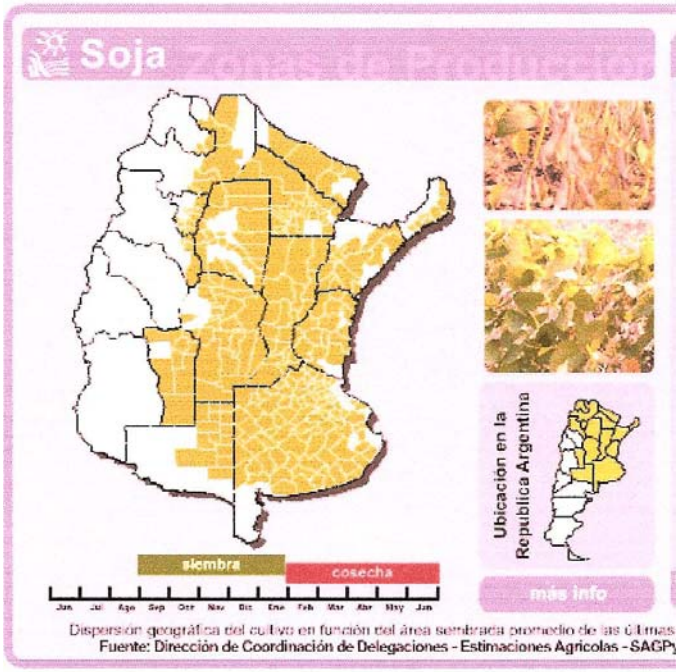
[1] Nordeste Argentino.
[2] Noroeste Argentino.

Mapa Nro 1. Evolución de la Producción de Soja (1965-1975)



Fuente: SAGyP.

Mapa Nro 2. Producción de Soja 2007.



Los ’90 han sido para la Argentina sinónimos de privatizaciones, redistribución regresiva del ingreso, concentración de poder económico y político, desaparición de la red de ferrocarriles, endeudamiento externo, pauperización, desempleo, desindustrialización y re-primarización de la economía, entre otras tantas plagas de Egipto. Dicha re-primarización de la economía incluye la agriculturalización de la producción rural, de la cual la soja pasa a ocupar el 50% del total cultivado.
El punto de inflexión, a partir de los cuales se acentuó esta tendencia se dio en de la campaña 1996/97, cuando se liberaron al medio para su siembra los primeros materiales de soja transgénica tolerantes a glifosato, en combinación con la difusión de la siembra directa. La notable expansión del área bajo cultivo con esta oleaginosa posicionó a la República Argentina como el tercer productor mundial de grano después de EEUU y Brasil, y el primer exportador mundial de aceites. (Ver Tabla Nro 1).

Tabla Nro 1. Evolución de la Producción de Soja
Total del País – 1997 - 2007

Total país	1997/98	1998/99	1999/00	2000/01	2001/02	2002/03	2003/04	2004/05	2005/06	2006/07
Superficie Sembrada	7.176.250	8.400.000	8.790.500	10.664.330	11.639.240	12.606.845	14.526.606	14.400.000	15.364.574	16.134.837
Superficie Cosechada	6.954.120	8.180.000	8.637.503	10.400.193	11.405.247	12.419.995	14.304.539	14.037.246	15.097.388	15.974.764
Producción	18.732.172	20.000.000	20.135.800	26.880.852	30.000.000	34.818.552	31.576.751	38.300.000	40.467.099	47.460.936
Rendimiento	2.693	2.444	2.331	2.584	2.630	2.803	2.210	2.730	2.680	2.971

Superficie: expresada en hectáreas
Producción: expresada en toneladas
Rendimiento: expresado en kilogramos por hectárea
Fuente: SAGPyA

Sin duda, la expansión de la superficie ha sido el principal factor del crecimiento productivo, permitiéndose a través del paquete tecnológico incorporado, el avance sobre áreas marginales, en particular en las regiones del NOA y del NEA. (Ver Tablas Nros 2, 3, 4 y 5).
En la provincia de Tucumán la soja ha desplazado cultivos de caña de azúcar y de cítricos tanto en el este como en el sur, es decir, sobre el escaso espacio llano con que cuenta la provincia. (Ver Tabla Nro 2)
Una de las particularidades es que ya ha aparecido la "roya asiática", enfermedad causada por el hongo *Phakopsora pachyrhizi* y que es atacada con fungicidas muy poderosos.

Tabla Nro 2. Evolución de la Producción de Soja
Provincia de Tucumán (NOA) – 1997 - 2007

Tucumán	1997/98	1998/99	1999/00	2000/01	2001/02	2002/03	2003/04	2004/05	2005/06	2006/07
Superficie Sembrada	111.270	150.000	125.000	180.000	239.139	260.000	230.000	259.630	283.518	281.450
Superficie Cosechada	109.820	147.000	124.850	180.000	229.139	257.000	224.353	244.572	278.378	281.450
Producción	261.777	360.000	312.100	329.400	660.000	570.000	489.100	578.238	835.903	876.008
Rendimiento	2.384	2.449	2.500	1.830	2.880	2.218	2.180	2.360	3.003	3.112

Fuente: SAGPyA

En Santiago del Estero se ha desarrollado sobre otrora áreas de montes y de ganado. Se trata de una región edáficamente débil sumado a elevadas temperaturas que contribuyen a que las nutrientes que se agregan a los suelos se quemen. (Ver Tabla Nro 3)

Tabla Nro 3. Evolución de la Producción de Soja
Provincia de Santiago del Estero (NOA) – 1997 - 2007

Santiago del Estero	1997/98	1998/99	1999/00	2000/01	2001/02	2002/03	2003/04	2004/05	2005/06	2006/07
Superficie Sembrada	154.600	280.000	261.500	323.000	659.229	654.500	679.000	630.713	719.580	803.380
Superficie Cosechada	129.900	250.000	258.500	272.700	617.729	647.000	674.000	528.586	702.080	797.880
Producción	279.900	520.000	631.400	509.400	1.380.000	1.473.600	1.219.900	713.920	1.572.281	1.974.800
Rendimiento	2.155	2.080	2.440	1.868	2.043	2.278	1.810	1.350	2.239	2.475

Fuente: SAGPyA

En Salta los desmontes de las yungas[3] han generado, por un lado, el aumento de las inundaciones por falta de absorción de las precipitaciones estivales; y por el otro, el reemplazo y/o corrimiento de los otros cultivos tradicionales, en especial los cítricos. Actualmente la soja es el cultivo de mayor superficie y volumen de la Provincia. (Ver Tabla Nro 4)

[3] Nombre regional del bosque subtropical.

Tabla Nro 4. Evolución de la Producción de Soja
Provincia de Salta (NOA) – 1997 - 2007

Salta	**1997/98**	**1998/99**	**1999/00**	**2000/01**	**2001/02**	**2002/03**	**2003/04**	**2004/05**	**2005/06**	**2006/07**
Superficie Sembrada	165.000	260.000	210.000	300.000	329.980	320.500	437.000	466.546	477.000	477.000
Superficie Cosechada	157.000	257.000	208.000	298.000	325.980	289.500	421.200	439.483	474.700	477.000
Producción	237.100	660.000	535.700	671.200	750.000	743.000	821.200	733.748	1.367.338	1.361.000
Rendimiento	1.510	2.568	2.575	2.252	2.304	2.566	1.950	1.670	2.880	2.853

Fuente: SAGPyA

Desmonte en el Chaco Salteño.

El Chaco es una de las áreas más castigadas a lo largo de toda la historia económica del país. En una primera etapa fue víctima de la tala indiscriminada de quebrachos;[4] más tarde, el monocultivo del algodón la llevó a una situación de inestabilidad económica; y actualmente, la expansión sojera, generó una diferenciación social nunca vista, amén del deterioro ecológico en casi toda la Provincia, incluyendo "El Impenetrable".

Siendo la provincia con mayor cantidad de tierras fiscales del país, los gobiernos "otorgaron tierras a las comunidades" a bajo precio, sin imponer normas pero tampoco subsidios para emprendimientos productivos. Es así, como dichos pobladores, sin contar con el capital suficiente para iniciar actividades económicas, vendieron a precios irrisorios dichas tierras a empresarios de diferentes tamaños. En este caso, gran parte de los desmontes están a cargo de pequeños o medianos empresarios chaqueños o cordobeses, quedándose las grandes empresas con campos anteriormente destinados al algodón o a la ganadería. (Ver Tabla Nro 5)

Tabla Nro 5. Evolución de la Producción de Soja
Provincia de Chaco (NEA) – 1997 - 2007

Chaco	**1997/98**	**1998/99**	**1999/00**	**2000/01**	**2001/02**	**2002/03**	**2003/04**	**2004/05**	**2005/06**	**2006/07**
Superficie Sembrada	130.000	215.000	350.000	410.000	600.000	768.000	772.000	664.475	642.309	710.350
Superficie Cosechada	85.800	195.000	350.000	406.400	561.000	754.700	736.250	639.229	576.709	700.947
Producción	159.600	430.000	629.200	830.800	1.184.400	1.606.000	841.200	878.385	1.396.480	1.306.665
Rendimiento	1.860	2.205	1.800	2.044	2.111	2.154	1.143	1.370	2.421	1.864

Fuente: SAGPyA

La región algodonera del norte argentino daba trabajo a miles de familias durante la cosecha manual, pero los productores algodoneros se volcaron al cultivo de soja transgénica y, al desaparecer el algodón, los recolectores pierden sus trabajos y se concentran, desocupados, en las afueras de las grandes ciudades.

En esas regiones, 6 de cada 10 adultos ya no tienen trabajo, se amontonan en los suburbios pobres y, en el mejor de los casos, reciben un subsidio de 150 pesos. Cientos de miles de trabajadores rurales

[4] Las compañías británicas que dominaban la economía argentina a principios del siglo XX, utilizaban los quebrachos para la extracción de tanino para la industria del cuero y para los durmientes del ferrocarril que estaba en etapa de construcción.

fueron expulsados de los campos donde siempre vivieron y en los próximos años, su número seguirá aumentando ya que la industria urbana, destruida por el menemismo, no puede ayudar a los expulsados del campo. Así los suburbios de las grandes ciudades ven crecer los asentamientos en el hambre, la indigencia, la violencia y la desesperación. (Valente, 2005)

Es así como puede verse en algunos de los pueblos a una clase media en ascenso que invierte o envía dinero fuera del país, y a un sector pauperizado en extremo en los bordes de estos poblados. En muchos casos se trata de comunidades toba o wichi que reciben un subsidio del estado y que son vistos como "vagos" por ese sector pequeño burgués.

Por otra parte, debido a suelos de escasa fertilidad y clima subtropical con lluvias estacionales que generan inundaciones seguidas de sequías extremas, se desestabilizan las fuentes hídricas y la provisión regular de agua. Las elevadas temperaturas estimulan la presencia de insectos, lo que es compensado con la aplicación de mayores dosis de plaguicidas. En muchos casos, los aviones fumigadores no toman en cuenta la presencia de poblados en la zona. (Liberali, 2008b)

La situación actual en muchas provincias es por demás preocupante. En las zonas centro y sur de Santa Fe se observa un proceso homogéneo y generalizado de agriculturización, con 85,0 a 90,0% de la superficie cultivada con soja y se presentan problemas muy extendidos de degradación y erosión de suelos. En la zona central, la agriculturización con soja ha desplazado al tambo con el consiguiente efecto sobre la mano de obra ocupada. Un fenómeno similar ocurre en la parte norte de la provincia, con el desplazamiento del algodón por la soja. (Ver Tabla Nro 6).

Tabla Nro 6. Evolución de la Producción de Soja
Provincia de Santa Fe – 1997 - 2007

Santa Fe	**1997/98**	**1998/99**	**1999/00**	**2000/01**	**2001/02**	**2002/03**	**2003/04**	**2004/05**	**2005/06**	**2006/07**
Superficie Sembrada	2.608.500	2.753.800	2.873.550	3.117.150	3.212.300	3.319.000	3.558.000	3.531.100	3.553.290	3.474.600
Superficie Cosechada	2.546.200	2.741.200	2.863.400	3.087.650	3.148.850	3.260.000	3.531.500	3.483.587	3.524.318	3.433.555
Producción	7.310.500	7.300.000	6.637.500	8.657.700	8.350.300	10.223.500	9.141.950	10.448.196	10.257.415	11.295.735
Rendimiento	2.871	2.663	2.318	2.804	2.652	3.136	2.589	3.000	2.916	3.290

Fuente: SAGPyA

Por su parte en Córdoba, la soja representa del 80,0 al 85,0% del área cultivada con granos, por lo que su monocultivo se constituye en el principal problema, con el consiguiente efecto sobre la degradación del suelo. Por otro lado los altos costos de los arrendamientos y la ausencia de contratos a largo plazo, atentan contra la planificación a mediano plazo (rotaciones). (Ver Tabla Nro 7).

Tabla Nro 7. Evolución de la Producción de Soja
Provincia de Córdoba – 1997 - 2007

Córdoba	**1997/98**	**1998/99**	**1999/00**	**2000/01**	**2001/02**	**2002/03**	**2003/04**	**2004/05**	**2005/06**	**2006/07**
Superficie Sembrada	2.096.800	2.564.600	2.729.000	3.151.500	3.452.900	3.564.352	4.172.940	3.981.146	4.343.718	4.477.882
Superficie Cosechada	2.070.300	2.459.950	2.707.400	3.088.960	3.444.370	3.543.402	4.128.670	3.925.908	4.273.718	4.447.482
Producción	5.820.700	5.263.300	6.932.900	8.154.200	9.658.300	9.851.100	8.376.200	11.190.869	11.123.165	14.173.030
Rendimiento	2.811	2.140	2.561	2.640	2.804	2.780	2.030	2.850	2.603	3.187

Fuente: SAGPyA

El fenómeno de agriculturización en la provincia de Entre Ríos ha tenido un fuerte incremento, superando la última campaña 1,7 millones de hectáreas, de las cuales el 60,0% corresponden al cultivo de la soja. Los efectos negativos de este proceso se pueden potenciar aún más, si tenemos en cuenta los siguientes factores: la alta predisposición de los suelos a la degradación, la gran subdivisión de las tierras, los arrendamientos por una campaña y las posibilidades de contaminación.

En la provincia de Buenos Aires se produjo la expansión de la soja a costa de los cultivos de maíz y girasol. También muchos productores lecheros han arrendado sus campos para el cultivo de soja, y en los últimos años gran cantidad de tambos fueron cerrados. (Ver Tabla Nro 8).

"Los años noventa registran los más altos índices de transferencias de tierras de toda la historia en la Provincia de Buenos Aires, centro de la zona, núcleo en que se produce con mayor impacto el desarrollo de los monocultivos de soja. La competencia por menores costos va por otra parte, dejando en el camino a los más pequeños que son absorbidos por los otros. Según informaciones empresariales, a finales de los años noventa veinte millones de hectáreas de las mejores tierras están en manos de tan sólo dos mil productores." (Rulli, 2004)

Tabla Nro 8. Evolución de la Producción de Soja
Provincia de Buenos Aires– 1997 - 2007

Buenos Aires	1997/98	1998/99	1999/00	2000/01	2001/02	2002/03	2003/04	2004/05	2005/06	2006/07
Superficie Sembrada	1.604.000	1.732.300	1.808.450	2.413.010	2.188.090	2.475.653	3.205.523	3.324.129	3.709.800	4.057.028
Superficie Cosechada	1.560.860	1.699.930	1.744.160	2.304.368	2.151.310	2.450.723	3.133.613	3.249.179	3.665.000	4.009.918
Producción	3.859.680	4.579.260	3.777.100	5.725.568	5.776.800	7.142.260	7.852.200	10.000.746	10.526.710	11.653.274
Rendimiento	2.472	2.694	2.166	2.485	2.685	2.914	2.510	3.078	2.872	2.906

Fuente: SAGPyA

La dependencia tecnológica

"Las modificaciones genéticas introducidas a la semilla de soja le ha conferido resistencia a un herbicida llamado glifosato. El glifosato es un veneno para hierbas y plantas que mata la mayor parte de las especies, incluyendo a la soja no transgénica, y que, por lo tanto, no podía ser aplicado a los cultivos, ya que los mataba. Los productores adoptaron la soja porque su cultivo es más barato y les deja más ganancias con cuidados mínimos, poco personal, poca maquinaria y poco combustible." (Caldarone, 2006)

El Glifosato es un herbicida sistémico propiedad de Monsanto[5]. Su venta como parte de un paquete tecnológico fue la verdadera razón comercial de imponer Sojas que por manipulación genética eran tolerantes a su uso.

"(…) las pocas grandes empresas semilleras transnacionales no sólo proveen la semilla sino también el paquete tecnológico y los insumos que lo acompaña, los cuales el productor se ve obligado a comprar indefectiblemente. De tal modo se produjo la creciente dependencia del productor agropecuario, no sólo respecto de la agroindustria y la provisión de insumos agroquímicos, sino también -y mucho más que antes- de las empresas proveedoras de semilla. (…) Es el caso de la soja RR que el chacarero pampeano adoptó masivamente en los últimos años debido a que estuvo asociado íntimamente a la siembra directa y la reducción de costos que ésta trajo aparejada." (Teubal, 2004)

Los nuevos actores

Las sojas transgénicas no requieren mano de obra rural. Los antiguos puesteros, alambradores, vendedores de insumos locales, herreros, repuesteros de maquinaria agrícola, braceros, etc. ya no son necesarios y desaparecen junto a un modelo del campo argentino agrícola pastoril que desaparece también con los alambrados y los molinos que daban de beber al ganado. Y con los poblados rurales y caseríos, en que coincidía la Estación del Ferrocarril, con la escuela, la sociedad italiana con el templo y los comercios locales, las casas de los trabajadores rurales jubilados y toda la Cultura agraria, tradiciones e imaginería que expresaban en la Sociedad argentina esos cientos y cientos de poblaciones, hoy desaparecidas. (Rulli, 2004)

El negocio de la soja quedó concentrado, según Claudio Katz, en tres grandes sectores:

- Los contratistas (pool de siembra) que se nutren de fondos de inversión y operan a gran escala sobre las tierras arrendadas.
- Los proveedores de agroquímicos (Monsanto, Dupont, Bayer). Acaparan lucros mediante la fuerte dependencia que tiene la producción de soja de las nuevas semillas y fertilizantes.

[5] Empresa multinacional norteamericana.

- Las cinco grandes compañías exportadoras, que manejan el 90 % de las ventas: Cargill, Bunge, Dreyfus, Nidera y Aceitera General Deheza (AGD).

Sin embargo, es tan elevado el ingreso que la soja produce, que "un productor chico de la región pampeana con una propiedad de cien hectáreas (es decir una extensión minúscula para la zona) obtiene una renta mensual de 10 mil pesos [6] y en menos de un año su propiedad territorial se ha valorizado en un 50%. Esta ubicación social en gran medida explica por qué la Federación Agraria (FAA)[7] actúa en bloque con la Sociedad Rural[8]. Tampoco los antiguos cooperativistas se parecen a los empresarios medianos que controlan CONINAGRO[9]. A su vez, los grandes propietarios de CRA[10] se han convertido en grandes burgueses y los latifundistas ganaderos de la Sociedad Rural en agro-capitalistas.

El término de pequeño productor correspondería más bien a los propietarios de 50 o 60 hectáreas, de las zonas con rindes bajos, alejadas del boom sojero. También podrían encuadrarse en esa categoría los campesinos extra-pampeanos que desenvuelven una agricultura familiar en predios de 5 a 20 hectáreas. Este sector de productores de frutas, hortalizas, legumbres, caña de azúcar, tabaco o yerba mate estuvo ausente del bloque ruralista durante el conflicto, porque son víctimas de la expansión sojera. (Katz, 2008ª). Entre las verdaderas organizaciones de trabajadores rurales desposeídos, podemos citar al MOCASE[11] o al Movimiento Nacional Campesino Independiente.

Primero…, los de afuera

Como puede verse en las Tablas Nros. 9, 10 y 11, el precio de la soja respecto al trigo y al maíz, es sustancialmente superior, lo que permite explicar este fenómeno.

Como la Argentina, al igual que otros países periféricos, ha estado desde el comienzo de su historia sujeta a las necesidades del mercado externo, no es atípico semejante comportamiento que ya ha sido visto en otras etapas de la evolución de su economía, cuando dejando de lado las necesidades del mercado interno, se han expropiado y expoliado gran cantidad de áreas para la producción agrícola-ganadera.

Tabla Nro 9. Precios de la soja

FOB	Precio	Var.	Fecha
Grano SAGPyA	u$s456	+	2008-08-07
Aceite Cerc	u$s1083.99	+	2008-08-07
Pellet Cerc	u$s352.4	+	2008-08-07
Disponible	Precio	Var.	Fecha
Fca/Tim-SM-SL-Ric-VGG-GL	$810	-	2008-08-08
Cámara	Precio	Var.	Fecha
Rosario	$845	+	2008-08-08

Fuente: Bolsa de Comercio de Rosario. **Fuente:**

[6] El tipo de cambio está alrededor de 3,10$ por cada dólar.

[7] La Federación Agraria Argentina, presidida por Eduardo Buzzi es una entidad privada, de carácter gremial y de servicios que por libre determinación nuclea a pequeños y medianos productores. Su origen fue una declaración de huelga de arrendatarios y aparceros que tuvo lugar en 1912, y que la historia recogió como 'Grito de Alcorta'.

[8] La Sociedad Rural Argentina, presidida por Luciano Miguens, es parte de la historia económica y política del país. Fundada en 1866, siempre ha representado a los grandes terratenientes.

[9] La Confederación Intercooperativa Agropecuaria Cooperativa Limitada, presidida por Fernando Gioino integrada históricamente por cooperativistas, hoy en día la conforman productores medianos.

[10] Las Confederaciones Rurales Argentinas (CRA), presididas por Mario Llambías, representan dentro del panorama gremial del campo argentino, cuenta en la actualidad con 13 confederaciones y federaciones, integradas a su vez por más de 300 sociedades rurales de todo el país. En total, están representados a través de la acción de CRA poco más de 109.000 productores agropecuarios pequeños, medianos y grandes.

[11] Movimiento de Campesinos de Santiago del Estero.

Tabla Nro 10. Precios del trigo

FOB	Precio	Var.	Fecha
Emb Cerc v	u$s310	=	2008-08-07
SAGPyA	u$s310	=	2008-08-07
Disponible	Precio	Var.	Fecha
Exp/SM-AS Sin Descarga	$560	-	2008-08-08
Cámara	Precio	Var.	Fecha
Rosario	$597.4	+	2008-08-08

Fuente: Bolsa de Comercio de Rosario. **Fuente:**

Tabla Nro 11. Precios del maíz

FOB	Precio	Var.	Fecha
SAGPyA	u$s209	+	2008-08-07
Disponible	Precio	Var.	Fecha
Exp/AS	$400	-	2008-08-08
Cámara	Precio	Var.	Fecha
Rosario	$420	+	2008-08-08

Fuente: Bolsa de Comercio de Rosario. **Fuente:**

Casi toda la soja producida es exportada, a países del primer mundo o a China. El 70% se exporta sin procesar y el resto se transforma en harina o aceites antes de ser embarcado. "Existe el peligro, de que nos estemos transformando en una típica economía agroexportadora especializada en un solo cultivo, en detrimento de la producción de alimentos básicos de consumo popular masivo. ¿No será que nos estamos transformando en una republiqueta sojera?" (Teubal, 2006)

Al acabarse el petróleo está comenzando a insinuarse un nuevo boom: el del biodiesel, o sea la conversión de aceite de soja en combustible líquido para vehículos automotores: ahora vamos a cultivar soja para hacer biocombustibles, mientras Repsol, la empresa de los amigos de Kirchner, se lleva el petróleo y nos deja los pozos vacíos.

Pasamos de un mono cultivo destructivo de soja para engordar los chanchos y las vacas europeas a un nuevo boom sojero para llenar los tanques de los autos de españoles y franceses. Claro que, Monsanto y los grandes capitalistas del agro seguirán destruyendo nuestros campos y embolsando fortunas. (Valente, 2005)

Modo de producción minero

"Los ecosistemas nativos y los suelos son puestos en estado de precolapso, la biodiversidad es gravemente afectada cuando se siembran hasta las banquinas, las cuencas hidráulicas se contaminan con el uso masivo de agrotóxicos, el hábitat de los campesinos y de los pueblos aborígenes es destruido, y se los deja sin posibilidades de sobrevivir en el nuevo desierto verde de la soja; las poblaciones rurales son desplazadas de ese modo y deben emigrar a los nuevos cordones de pobreza urbana."

“El uso abusivo de un solo patrón agroquímico, el Glifosato, sobre más de quince millones de hectáreas, provoca una reacción previsible aunque no considerada por los técnicos oficiales del INTA[12] que festejaron los nuevos desarrollos biotecnológicos. Decenas de malezas desarrollan resistencia al glifosato y deben ser combatidas con mayores dosis del producto, llegándose a casos de más de diez litros por Hectárea y aún así es preciso apelar a otros herbicidas aún más tóxicos, tales como el 2.4D y el Paraquat que se usan en la pre-emergencia y en los barbechos químicos del invierno.” (Rulli, 2004).
“La propuesta de la WWF (Fondo Mundial para la Vida Silvestre) no cuestiona el actual modelo industrial de agricultura implementado en Sudamérica. (…) De esta manera la WWF cumple el rol de predicador del capitalismo verde: no interrumpir el flujo de intereses financieros, apoyando el crecimiento de la producción agrícola de tipo industrial como táctica, convenciendo a las transnacionales hacia un sutil giro hacia prácticas que produzcan menores impactos negativos y de esta forma ayudándoles a legitimar sus operaciones. La mesa redonda de la soja sustentable se ha convertido en un club privado en que las corporaciones, con la anuencia de los ambientalistas, podrán utilizar un sello de 'sustentabilidad' con que verdear su industria.” (Grupo de Reflexión Rural/ MOCASE, 2004).
Pero este modelo de producción-destrucción no es privativo de la soja sino también de la plantación de pinos para las pasteras y de la minería a cielo abierto, entre otros ejemplos.

Los únicos privilegiados…, ¿serán los niños?
A pesar de que los productores de soja han justificado sus prácticas con el supuesto fin de terminar con el hambre, la realidad nos está mostrando lo contrario.
El éxodo rural producido tanto por la escasa demanda de trabajadores del modelo sojero como por la expropiación forzada de comunidades que habitaban las zonas desmontadas o marginales, provocó un incremento de la población en condiciones de extrema pobreza en los cordones urbanos. Este hecho sumado a la pauperización post-crisis 2001/2002 obligaron al gobierno a “resolver” el problema. Fue así como a principios del 2002 se puso en marcha un plan para regalar porotos de soja a comedores comunitarios de todo el país, como una “forma de combatir el hambre” sustituyendo carne y lácteos con soja. Lejos de constituirse en una solución y a pesar de las campañas realizadas en su defensa, debe tenerse en cuenta que lejos de reemplazar las nutrientes necesarias, la soja y la denominada “leche” resultan particularmente dañinas para los niños, ya que inhibe la absorción de nutrientes esenciales como calcio, hierro y zinc, imprescindibles para un crecimiento sano y normal.

Verde soja por verdes billetes
A partir de devaluación de 2002, se han producido ciertos cambios en la Argentina, en especial los relacionados con el intercambio comercial.
Aquellos sectores que estaban en crisis por no poder competir en el mercado externo, se vieron favorecidos con un dólar que llegó a valer 4$ y que posteriormente se mantuviera alrededor de los 3$ hasta el día de hoy. Por otra parte, la industria, desintegrada por la libre importación desde todas partes del mundo, también volvió a tener un lugar en el mercado interno, tal cual ha ocurrido con el turismo y con otras actividades concatenadas.
El “campo” fue una de las áreas beneficiadas por esta situación, sumado desde ya al aumento coyuntural de los bienes primarios en una situación de crisis a nivel mundial. Dentro de estos productos agropecuarios, sin duda la soja, es la que ha presentado mayores ingresos, y esto ha sido avalado y apoyado por todos los gobiernos desde Menem en adelante. Es más, el kirchnerismo ha basado gran parte su política de subsidios en los impuestos a este sector.
Pero a partir del 11 de marzo del presente año, el Ministro de Economía Martín Lousteau, mediante la Resolución Nro 125, anunció el aumento de las retenciones al sector, convirtiéndolas en móviles en relación directa con los precios internacionales.

[12] Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria.

Este hecho generó un conflicto, que en situación de tensión duró 150 días, pero que lejos de haber concluido, prosigue generando grandes fisuras en el Gobierno y ha partido a la sociedad entre quienes van por el Gobierno y quienes apoyan al "campo". La gran mayoría de la población se identifica con uno de los dos "bandos" acríticamente, prevaleciendo quienes adhieren al segundo.
Al respecto Christian Castillo[13] denunció que "El gobierno quiere apropiarse de más retenciones no para redistribuir la riqueza a favor de los intereses del pueblo trabajador, sino para hacer honor al pago de la deuda externa, seguir subsidiando a los capitalistas y tener una red política clientelar con gobernadores e intendentes".
"En la protesta de las patronales del campo, hubo una confluencia de intereses de todos aquellos vinculados al negocio sojero en defensa de los recursos obtenidos por el aumento de la renta diferencial. Un "negocio" que se ha desarrollado favoreciendo la concentración de la producción agraria en manos del capital financiero y de los reyes del agronegocio, junto al poder ganado por las multinacionales proveedoras de semillas y agroquímicos, y del control de las exportaciones por un puñado de oligopolios, sobre la superexplotación de los trabajadores rurales y los campesinos expulsados de sus tierras." (Castillo, 2008a)
Pero el sector más invisible que aglutina a los explotados del sector está conformado por 1,3 millones de peones rurales. El 75% de ellos trabaja en negro y percibe un sueldo promedio de 600 pesos, soporta el mayor porcentaje nacional de accidentes laborales y carece de protección social. Este segmento - no ha recibido ningún goteo de la bonanza exportadora y su total ausencia durante el conflicto confirma el carácter pro-capitalista de las demandas en juego.
La acción que convulsiona al campo es un lock out y no una rebelión de oprimidos. Se ha desenvuelto como una acción patronal, con cortes de rutas que coexisten con la continuidad de la actividad laboral tranqueras adentro. Sus protagonistas retraen productos de la venta y especulan con el momento oportuno de comercializar los granos o hacienda. Se guían por cálculos de mercado y no por criterios de rebelión popular. (Katz, 2008b)
El gobierno primeramente justificó la medida argumentando que su objetivo era el de disminuir el área de producción de soja a partir de las consecuencias negativas que genera sobre el ambiente, la población y las demás actividades económicas. Pero, como vino aplicando la política contraria, se ganó el desprestigio ante la mayor parte de la población. A esto sumó la organización de actos de apoyo a partir de los sindicatos oficialistas, lo que le quitó el escaso crédito que le quedaba.
Por otra parte, los medios en general jugaron a favor del "campo", vocablo que aglutinó a las cuatro principales agrupaciones que se unieron en la denominada "Mesa de Enlace", como también a quienes comparten ganancias a través de inversiones bancarias de diferente monto, y que están conformando diversos sectores de la sociedad, en su mayoría, citadinos.
La lucha por alguna tajada de la torta, grande o pequeña, o simplemente por su frutilla, puso al país en vilo durante meses, no sólo con la consecuente renuncia del Ministro de Economía y de otros prominentes miembros del staff gubernamental, sino con el envío del proyecto al congreso.
Es allí cuando el bloque de diputados aprueba las retenciones móviles mientras que en el bloque de senadores se llega a un empate que debió dirimir el Vicepresidente de la Nación, Julio Cobos, y que para sorpresa de todos, votara en contra de su propia compañera de fórmula, la Presidente Cristina Fernández de Kirchner.
Además de la fractura política que este hecho implica, se procedió a la anulación de la resolución 125, dando poder al bloque ruralista que logró retrotraer las retenciones al 35 % fijo. Toda la cosecha almacenada será comercializada a esa tasa y dentro del circuito de la soja se repartirán los 1250 millones de dólares en disputa con el controvertido decreto. Los ganadores inmediatos serán los exportadores y sobre todo los grandes productores, que pagarán un impuesto inferior al estipulado en el proyecto de ley que rechazó el senado. Sin embargo, a pesar del supuesto triunfo, los productores más chicos no se han visto beneficiados y en el transcurso de este mes de agosto de 2008, vuelven a las medidas de fuerza en las principales rutas del país.

[13] Christian Castillo es economista y docente de la Universidad de Buenos Aires, y dirigente del Partido de Trabajadores Socialistas (IPS).

Ni al Gobierno ni al “campo” le interesan la soberanía alimentaria y la conservación de los ecosistemas para las futuras generaciones. Sólo aspiran a recurrir a la oleaginosa verde para obtener los verdes billetes que resuelven la totalidad de sus preocupaciones.
Para Katz “Dejar en libertad al campo” equivale a multiplicar la desigualdad y reforzar un modelo que no industrializa, ni crea empleo. El problema no es la soja, sino la agricultura capitalista. Llegó el momento de comenzar a revertir ese sistema, generando alimentos para todos y transformando la renta agraria en un bien colectivo.

Conclusiones

El aumento repentino de la producción de soja en la Argentina trajo aparejado mayor desempleo, éxodo rural, disminución de la biodiversidad, gran concentración económica, aumento de precios en los productos básicos de la canasta familiar, y mayor disparidad económico-social.
Todo esto avalado desde hace más de una década, pretende utilizarse como forma de aumentar ingresos del gobierno para subsidiar una economía débil y pagar las obligaciones de la deuda externa. Por otra parte, las diferentes asociaciones patronales del campo, logran imponerse ante la sociedad primero y ante el gobierno después, argumentando escasas ganancias e inconstitucionalidad de las medidas.
Gran parte de la población, tanto la que está ligada a los agro-negocios de diferente escala en forma directa como indirecta, como el ciudadano común cuyo imaginario es un campo homogéneo en cuanto a costos y beneficios, apoyó masivamente a los grandes empresarios del sector agropecuario.
La discusión no pasó ni por las condiciones laborales de los peones, ni por la necesidad de contar con los alimentos necesarios para paliar el hambre, ni por resolver los problemas de desempleo ni por el futuro de los suelos o la destrucción de la fauna. La lógica que primó fue la del derecho a la propiedad.
Sólo unos pocos se plantean la socialización de los medios de producción como única forma de combatir no a la soja en particular, sino al capital, que tal como lo aseverara Carlos Marx, atenta al mismo tiempo contra la tierra y el hombre, verdaderas bases de la producción.

[1] Nordeste Argentino.[2] Noroeste Argentino.[3] Nombre regional del bosque subtropical.
[4] Las compañías británicas que dominaban la economía argentina a principios del siglo XX, utilizaban los quebrachos para la extracción de tanino para la industria del cuero y para los durmientes del ferrocarril que estaba en etapa de construcción. [5] Empresa multinacional norteamericana.[6] El tipo de cambio está alrededor de 3,10$ por cada dólar.[7] La Federación Agraria Argentina, presidida por Eduardo Buzzi es una entidad privada, de carácter gremial y de servicios que por libre determinación nuclea a pequeños y medianos productores. Su origen fue una declaración de huelga de arrendatarios y aparceros que tuvo lugar en 1912, y que la historia recogió como 'Grito de Alcorta'.[8] La Sociedad Rural Argentina, presidida por Luciano Miguens, es parte de la historia económica y política del país. Fundada en 1866, siempre ha representado a los grandes terratenientes. [9] La Confederación Intercooperativa Agropecuaria Cooperativa Limitada, presidida por Fernando Gioino integrada históricamente por cooperativistas, hoy en día la conforman productores medianos. [10] Las Confederaciones Rurales Argentinas (CRA), presididas por Mario Llambías, representan dentro del panorama gremial del campo argentino, cuenta en la actualidad con 13 confederaciones y federaciones, integradas a su vez por más de 300 sociedades rurales de todo el país. En total, están representados a través de la acción de CRA poco más de 109.000 productores agropecuarios pequeños, medianos y grandes.[11] Movimiento de Campesinos de Santiago del Estero.[12] Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria.[13] Christian Castillo es economista y docente de la Universidad de Buenos Aires, y dirigente del Partido de Trabajadores Socialistas (IPS).

BIBLIOGRAFÍA

ADAMOLI, J., HERRERA, P. Y TORRELLA, S. (2004): Sustentabilidad de la expansión agraria en la Región Chaqueña: condiciones favorables y factores limitantes. Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, UBA.
BARRIOS, Leonardo (2004): Informes de la Dirección Provincial de Ambiente de la Agencia Córdoba. Córdoba.
BOLSA DE COMERCIO DE ROSARIO (2008). Estadísticas de precios. Rosario.
CALDARONE, Alicia (2006): “El boom de la producción de soja transgénica”, en www.ecoportal, del 25 de octubre.
CASTILLO, Christian (2008a). “Campos” que no son los nuestros”, en Diario Página 12 del 29 de junio. Buenos Aires.
---------- (2008b). "Ni con el gobierno, ni con las entidades que impulsan el lock out agropecuario", en www.pts.org, del 16 de mayo.
CEPAL: OFICINA DE LA CEPAL EN BUENOS AIRES: www.eclac.cl/argentina/default.asp.

CHIARRILLO, Francisco A.: La producción de soja en la provincia de Chaco en el período 1994-2003. Tesis del Seminario de Integración y Aplicación Área Economía). Dirigida por Ana María Liberali. Facultad de Ciencias Económicas. Universidad de Buenos Aires. Inédito. Buenos Aires 2005.

DI PAOLA, María Marta (2004): Expansión de la frontera agropecuaria. Artículo publicado en http://www.agro.uba.ar/apuntes/no_4/expansion.htm.

DRAGHI, Cecilia (2004): Región Chaqueña, peligros que trae la transformación. Centro de Divulgación Científica. Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, UBA. www.fcen.uba.ar/prensa/micro/2004/511/articulo1.html

DOMINGUEZ, D. y SABATINO, P. (2003): Con la soja al cuello. III Jornadas Interdisciplinarias de estudios Agrarios y Agroindustriales, Facultad de Ciencias Económicas. Universidad de Buenos Aires.

GONZÁLEZ BAZÁN, Elena Luz (2004): El Campo y la Soja para un Proyecto de País Dependiente. Buenos Aires. www.argenpress.info

GRUPO DE REFLEXIÓN RURAL/ MOCASE (2004): Informes varios.

REPÚBLICA ARGENTINA. Instituto Nacional de Estadística y Censos. Encuesta Permanente de Hogares. www.indec.gov.ar

REPÚBLICA ARGENTINA. Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria. Estación Reconquista (2004): El avance de la soja en la Argentina y la sostenibilidad de los sistemas agrícolas. www.inta.gov.ar/reconquista/crsantafe/docsoja.htm

KATZ, Claudio (2008a):"El Agro-Capitalismo de la Soja", en http://katz.lahaine.org

---------- (2008 b): "La Pulseada por la Renta", en http://katz.lahaine.org, 19 de mayo.

LIBERALI, Ana María (2008a): Fotografías nros 1, 3, 4,5 y6.

---------- (2008b) Trabajo de campo en el área rural de la provincia del Chaco.

MATEUCCI, Silvia Diana y MORELLO, Jorge (2005): Singularidades territoriales y problemas ambientales de un país asimétrico y terminal. Artículo publicado en la página www.ecoportal.net/content/view/full/21385

PARUELO, José M., GUERSCHMAN, Juan P. y VERON, Santiago R. (2005): Expansión agrícola y cambios en el uso del suelo. Artículo publicado en la revista "Ciencia Hoy". Volumen 15 N° 87.

PERTILE, Viviana Claudia (2004): Características Sociales del pequeño productor algodonero chaqueño. Su vulnerabilidad económica. Instituto de Geografía. Facultad de Humanidades. Universidad Nacional del Nordeste. Chaco. Argentina.

REBORATTI, Carlos E. (2005): Efectos sociales de los cambios en la agricultura. Artículo publicado en la revista Ciencia Hoy. Volumen 15 N° 87.

RULLI, Jorge Eduardo (2004): Reportaje a cargo de Elena González Bazán, en www.argenpress.com

SAGPyA (Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos de la República Argentina): http://www.sagpya.gov.ar/

SATORRE, Emilio H. (2005): Cambios Tecnológicos en la agricultura argentina actual. Revista "Ciencia Hoy". Volumen 15. N° 87.

TAMBORNINI, Ezequiel (2004): Biotecnología y Desarrollo Económico. Artículo publicado en http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n39/etamborini.html. Actualización del capítulo "Carambola transgénica" del libro "Biotecnología: la otra guerra". Ezequiel Tambornini. Fondo de Cultura Económica (FCE). Buenos Aires. 2003.

TEUBAL, Miguel (2006): "Soja Transgénica y Crisis del Modelo Agroalimentario Argentino", en Realidad Económica 196, www.iade.org.ar, del 28 de agosto.

TORTEROLO, María Karina (2005): La expansión de la frontera agrícola, un acercamiento desde el punto de vista climático. Artículo publicado en la página de la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires. http://www.agro.uba.ar/apuntes/no_4/frontera.htm

VALENTE, Marcela (2005): El Desierto Verde. Artículo publicado en www.ecoportal.net/noti02/n912.htm

www.ecoportal.net: Fotografía nro 2.

PALABRAS CLAVES:
SOJA – AGRO-NEGOCIOS – GLIFOSATO – CAMPO – CAPITAL